

D. Mariano Lozer, bajos del Ayuntamiento.

NÚMERO SUELTO: 12 CÉNTIMOS—TWELVE CENTS EACH NUMBER  
TREINTA EJEMPLARES TRES PESOS.

Reg 764  
BIBLIOTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

# THE KON LECHE

SEMANARIO SATIRICO  
SE PUBLICA LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLAZA DE SANTA ANA, NÚM. 4 Y 6

AÑO I

MANILA, 24 DE SEPTIEMBRE DE 1898

NUM. 1

## PASIVIDAD GUBERNAMENTAL

(Governments taking Eaty)



—Señoras y señores: ¡qué quieren Vds.! Estoy esperando contestación a mi telegrama y vean que no dejen el telégrafo... Lo siento mucho...

—Pues, entonces, ¿a quién reclamamos?

—¡¡Al Nuncio de Su Santidad!!

(The Spanish General calms all social classes saying that he cannot resolve anything until Madrid answer — This is a comfort.)

AL QUE NO QUIERE... THE,  
LA TAZA LLENA

Trrrrrrrin.  
—¡Central!  
—¿Póngame en comunicación con el *Diario de Manila, La Voz, El Español, La Océania, El Comercio*...  
—¡Eh!... ¡eh!... ¿qué es eso, señor? ¿Con cuál de ellos?...  
—¡Con todos, hombre, con todos; y con *La Independencia*, y con *La República Filipina*, y con el *The American Soldier* y hasta con el Nuncio!  
—Pero, señor, con todos juntos no podrá Vd. hablar.  
—Que sí, hombre, que sí; hoy se puede hablar de todo y con todo el mundo: ¿no vé Vd. que estamos ya *civilizados*?  
—Bueno; allá Vds., ya está.  
Trrrrrrrin, trrrrrrrin.  
—¿Qué hay, qué hay? ¿quién llama?...  
—Yo, señores, yo; THE KON LECHE, que quiere saludar á Vds. para que á su vez, como órganos ya usados, saluden en nuestro nombre al público ilustre y no ilustre que nos ha de leer...  
—Oiga Vd., señor THE KON LECHE, ¿qué es eso de «órganos ya usados»? Nosotros no tenemos ningún *órgano usado*, y si V. persiste en...  
—No, señores, no se incomoden ni empecemos á reñir; lo de «órganos ya usados» lo decía yo porque como la prensa es el organillo de la opinión pública y Vds son ya viejos mientras que nosotros nacemos hoy, resulta que Vds., á fuerza de tocar, están ya usados; nosotros somos nuevos, flamantes, nacidos bajo la *libertad* de los ejércitos aliados civilizadores... ¿están Vds.?  
—¡Ah, ya! Eso es otra cosa. Pues entonces, siga usted.  
—Bueno; digan Vds. además, que venimos á la palestra periodística con muy santas y buenas ideas; que no nos ocuparemos de política sino en guasa, de lo que tal vez resulte que nos llamen Vds. guasones; pero no hay más remedio que serlo, porque no de otra manera se puede tomar la vida actual; que nos proponemos *karikatuirizar* á todo el mundo, grandes, chicos, gordos y flacos, libertadores y *ex-dominadores*, y hasta al Tató y Perro Paco; que daremos nuestras inocentes picadas á los *aliados invasores* y á los *desalojadores*; que entraremos á husmear en los Congresos luminosos de Malolos, y en las bóvedas de San Agustín, bien al fondo por sí quedó allí algo el 13 de Agosto; y por supuesto, en el ex-Ayuntamiento, en sus pilas hoy convertidas en baños, y hasta en los cuartelillos que fueron de la Veterana para fotografiar las atléticas y pistonudas formas que á ciertas horas de la mañana sueñen verse por allí; que daremos nuestra vuelta por la Escolta para que nos sirva de idem cuando pensemos ir á ciertos peligrosos sitios; que visitaremos (necesitaremos un pase de Mac-Kinley, pero no importa, se conseguira) lo que fué depósito de tantos cerebros rentísticos y administrativos, es decir, nuestra Intendencia General de Hacienda, hoy convertida en cuartel yanqui, para ver qué ha quedado por allí de tanto fósforo, y si registrando los papeles que se puedan hallar (porque muchos han sido vendidos, al decir de las gentes, por los yanquis como papeles viejos á los chinos) hallamos algo digno de ser fotografiado, como por ejemplo, el célebre Tesoro, entregado sin mermas á Mister Greeeeeeen; que nos ocuparemos... vamos, de todo y de todos, porque pensamos hacer un viaje por los conventos y por las fincas ó haciendas de los mismos,—con permiso, se entiende, de S. S. el Presid...ente Aguinaldo...

—Pero, oiga usted, señor THE KON LECHE; esas son muchas pretensiones: se váan ustedes á meter en muchas partes y en alguna, como en casi todas hay centinelas, pudieran darle algún culatazo.

—Ká, hombre, ká... ¿y la *libertad*, y la civilización, y...? vamos, queridos colegas, ¿no saben ustedes que ya no necesitamos gastar dinero en luz, que ésta se nos ha metido por Corregidor, casi, casi, como Pedro por su casa?... No me digan ustedes eso, ó vuelvo á sacar aquello de *usados*; ya no hay culatazos, ni garrotazos, ni mazmorras, ni ná, más que dollars, mexicanos y muchas KKK en el lenguaje... Pero, en fin; eso ya lo discutiremos otro día; lo esencial ahora es el saludo: si Vds. fueran tan amables, que, dando una prueba más de las muchas que tienen dadas, admitieran nuestro saludo y comunicaran al público nuestro objeto al hacerles hoy la acostumbrada reverencia, se lo agradeceríamos tanto, tanto...

—Sí, señor, sí; damos á V. las gracias por el saludo y haremos presente su intención; pero ¡cuidado, eh!...

—Gracias, gracias mil. Adios.

Trrrrrrrin, trrrrrrrin.

Una voz en el teléfono:

—¡Jesús!... ¡Dios mío!... Y qué cosas se dicen en este *fin de siècle*, y qué cosas se hacen, y á lo que hemos llegado... ¡Si Anda Simón resucitara!...

GOTAS MALOLAS

Anticipemos que estas gotas no son alcohólicas para evitar que las consuman los americanos, quienes en este asunto de consumir gotas dan quince y raya al primer aficionado que se presente.

La libre América lleva hasta hoy muy bien su cultura por esas calles, aunque muchas veces la lleve á la rastra y por el camino menos corto, pero la línea curva tiene sus encantos y el hacer esos al marchar, si no demuestra *peña, demuestra donaire, gracia* y hasta *chispa*. *Chispa* sobre todo, y como no queremos que esto aumente en el ejército invasor, hacemos esta aclaración anticipada para que no beba estas gotas.

En el Gobierno de Malolos está visto que el porvenir es de los capitanes pasados.

Es Presidente *Augusto* Aguinaldo, Capitán pasado de Cavite viejo y general el Sr. Torres Bugallón, capitán pasado del ejército español.

Por cierto que este capitán pasado se fué á Malolos sin titubear, sin despedirse y sin liquidar con la compañía.

Olvido involuntario que vale mil pesos sobre poco más ó menos.

En la elección de cargos para la mesa de la Cámara de Malolos, Buencanino obtuvo un voto para presidente.

¡Qué inmodesto! y qué popular.

Suponemos que en la constitución de Malolos se calcularán los *Queremos* del manifiesto de Hong-kong.

Por cierto que en él, después de consignar más de veinte *Queremos*, se olvidó la Junta del más principal, *Queremos*... ¡narices!

Pidanlas y esperen en cuclillas, porque para que logren este fin hace falta mucho tiempo y muchísimas combinaciones *piricas*.

Ván saliendo poetas en los periódicos *malolos*, y qué malos los pobres!

Pero es natural. Se han inspirado en las *Sampaguitas* de Paterno y las copian.

En esto no hay duda. En lo que la hay es en saber si las copias son peores que el original ó el original peor que las copias.

La K es la letra de la revolución filipina, y después de pensar mucho hemos podido explicarnos el porqué de la preferencia.

La K por su forma es aquí la letra más pura posible, sin mezcla de mestizaje posible.

La K es la más chata de todas las letras, tiene la frente y la barba salientes, pero lo que es ná... ¡Para adentro, s' acaso!

Además la K repetida produce... lo que no requiere el uso de la nariz.

Si esto de repetir les gusta á los revolucionarios de Malolos, que con su morisqueta se lo coman y en paz.

UN PUEBLO MODELO

No sé dónde existe, mas por las noticias que tengo de autores de gran nombradía, sé que hay un gran pueblo que es una delicia y todo el que á él llega se encanta y cautiva, quedando asombrado de tal maravilla.

Las gentes trabajan de un modo que admira; nadie en él murmura, nadie allí fastidia con *chismes* al prójimo, ni dice mentiras, ni embustes, ni cuentos, ni *bulos*, ni *filfas*.

En él tienen todas las conciencias limpias y llevan las frentes muy altas, altísimas, porque todos saben lo que es la justicia y allí nadie roba, ni *irregulariza*, ni existen *chanchullos* ni trapacerías, ni se engaña á nadie, ni á nadie se tima, pues todo es nobleza, lealtad é hidalguía sin que por el prójimo nadie sienta *trría*, ni se tengan celos ni se tenga envidias.

Los comercios dicen que se despepitan por servir con una finura exquisita sin cargar en precios más que la legítima ganancia modesta que se necesita, sin hacer como otros que se encolerizan porque no sacaron de sus mercancías más que el mil por ciento, dándolas podridas.

Las honras ajenas son respetadísimas y allí nadie trata de implantar el cisma ni entre matrimonios ni entre padres é hijas.

Las artes y ciencias todos las cultivan y todos son sabios

y todos artistas; para todo sirven y de todo pisan y es corriente un hombre que lo mismo sirva para hacer de *papa* ó batir natillas que para cualquiera cargo del tranvía.

¿Y en los ramos públicos?

¡Otra maravilla! Da gusto pasarse por las oficinas viendo cual trabajan los oficinistas que se están diez horas firmes en sus sillas, siempre pluma en ristre y sudando tinta.

Mas aunque trabajan justo es que se diga que al ser funcionario se tiene una *viña*, porque estan sus plazas bien retibuidas sin que haya descuentos ni otras socañías.

Hay mil funcionarios que tienen familia, que viven con lujo que gastan y tiran, y tienen en casa seis ú ocho berlinas con veinte caballos y dos mil sortijas llenas de brillantes y otras piedras finas.

¿Será grande el sueldo cuando economizan para tales cosas...? ¡Pues esa es la *viña*! En fin, que es un pueblo de costumbres limpias, de sabios varones, de noble hidalguía, de honradez sublime, de modestia digna, de amor al prójimo y de paz legítima.

—¿Dónde está esa ganga?

—No sé si en Turquía, no sé si en el Congo ó en Servia ó en China, pero garantizo siempre con mi firma, que el pueblo modelo no está en Filipinas.

ENRIQUE F. CAMPANO.

DOS POTENCIAS  
DANDOLE Á LA LENGUA

(¡OH, PODER DE LA TOMADURA DE PELO!)

—Ilustre mister Presidente, compañero de *jindamas* (¡oh, yo ser muy aficionado á lo flamenco!); *barbian* que con-mico haber compartido los laureles de la gran victoria (fatigas no, porque nosotros tener muy repleta la panza); yo haberos llamado para suplir que *inmediatamente* tome vos con vuestro invencible ejército las de Villadiego; nosotros representar la *alta escuela* civilizadora; ser la patente inventiva; yo reconocer en vos y en vuestros laureados *soldiers*, mucha civilización, mucha *cultugra*, pero no ser posible vivir juntos; nosotros tener necesidad primeramente de cojer dollars, y estar ya cobrando contribución hasta del tiempito del señor Anda, pero comprended, mister Presidente, que no ser posible cobrar los dos, y para quitar *incomodidades*, ser mejor que vosotros ocupar la parte más grande de esta gran Isla, que nosotros tener mucho placer en dar al pueblo filipino, y así podrá vos repartir por el campo las grandes ideas luminosas que la escuadra de mister *De-Vuey* os trajo el día 1.º de Mayo convirtiéndolo en *doce del día* este pueblo sumido en constante *doce de la noche*; yo ser amigo vuestro de *cog-razon*, reconocer *ggran*

talento; formaré mis *soldiers* y batiré el tambor con su *pog-rra* cuando pasen vuestros libertados; yo mandar dar «¡hurras!»; yo reconocer de palabra la vuestra República que no dudo llegará á ser tan grande como la nuestra, aunque sea de caña y nipa; yo, en fin, mandaré salir de Bisayas, Mindanao, Hong-kong, Spain, Francia, ¡todos los frailes! que estar por ahí... todo, todo lo que vos quiera, pero... ¡súlung, mister le Presidente, súlung! y perdonar el manera de señalar.

—¡Oh, señor mariscal, gran General, Comandante General del Departamento del *Pacifico*!; refresentante de un gigante libertador pueblo que *ta* luchá con *infetu* contra el *manga castila* y el *manga praile*: espera vos *muna* y escucha vos aquel *soprir soprir* de nuestros *fechos*. Vos saber que *nisós* con el *baril* que *ta* entregá comodoro americano De-Vuey, atacó con todos los *castilas*, sin más *puelsa* que el *manga baril* y el entusiasmo de mis vasallos. Por eso, General castila Peña rindió sus *manga* ejército con aquel mi mariscal Artemio. *Endespues*, los trincheras de castilas yo ordené ríciamente atacar, y *árao-árao* contigo luchábamos, pero *puelle* aquel cañones españoles y for eso grañdes eran los números de aquel nuestros heridos; pero el día 13 de Agosto, gran General, probásteis que sin mi auxilio no fódías hacer kafitular á Manila, y yo te ayudé con vos, haciendo brincar del trincherá á aquel rayo de manga castilas. Tú, con tus vasallos y vuestros armadas, ocufaste Manila y yo ordené á Fío del Filar avanzase desde Santa Ana y puése á la Ermita y Malate para sacar aquel botín de guerra que había en las casas de los castilas, en una de las cuales pude encontrar aquel retrato del General *Angustias* que dió con mico treinta mil *bariles* con las milicias. Desde entonces yo ordené la ocufación de los arrabales cercanos á las trincheras, cuando ahora me rogais, *imfeñinable* caudillo, retire mis vasallos. Lo haré así para conservar nuestra inquebrantable *cordialidad*, gran *caibigan*, pero tú ordenad el *súlung* de los *prailes* y aquel su destierro á las islas suyas del *Praile* y Los Pecados, en la bahía. También ordenad aquel honores *presenten armas* al pasar mis vasallos con General *Maskabuyo*, digo *Mascardo*, que montará un bello *fotro* del color de vuestra barriga. Hacedlo así y entretanto aceptad este buyo que solamente ofrezco en el Congreso de Malolos en los grandes *pintacasi*. He dicho.

comilonas y copeos, una *juerga* de tamaña clase que hubiese dado á la Hacienda nombre y fama, en lugar de celebrar en ocasión trasnochada *interviews* comprometidas que maldito si las tragan en Filipinas después de la rendición citada, cuando el General no pincha, ni Santisteban atasca en la Censura las pruebas, y cuando Luis Echaluze ni *echa luces* ni *echa nada*, ni el Arzobispo excomulga de Aguinaldo las proclamas, y cuando, en fin, terminó la época en que se otorgaban bombos á diestro y siniestro, exigidos á mansalva sin más porque los *reporters* pobres diablos seméjaban y escribían sus cuartillas á merced de la palabra de secretarios y ayudas ó de ayudantes... de cámara.

Yo debí, rico Tesoro, repartirte, y tuve ganas de hacerlo, aunque no lo dije, y esa es mi culpa: mañana, —y ya hay lo están diciendo— mi gestión infortunada merecerá las censuras del país, del mundo en masa, y después de eso, cualquiera como yo, penetra en casa de mi padrino Navarro á darle noticia exacta de este mar negro y sin fondo que el mirarlo solo espanta.

Me voy, siguiendo la pista que deja espedita y franca el Secretario de Jaudenes á quien el Ministro llama sabedor de los disgustos que han ocurrido en la plaza.

Pues ya no encuentran remedio las actuales circunstancias, me marchó y ahí queda eso, y que se entienda Moncado con funcionarios y yanquis en lo que atañe á las pagas; yo me voy con Feliciano y me dejo de tabarras ofinescas que solo producen disgustos, rabia.

De ti solo me despido, Tesoro que no soñara; recibe mi adios postrero con el susurro del aura, con el ruido de las olas y con la vibrante cántiga del alegre pajarillo que se posa en la enramada.

CONGRESO DE MALOLOS

SESIÓN DE AYER

(De nuestro taquígrafo... viajero)

Presidencia del magnífico Persépolis. Los escaños, llenos. Allí estaban, entre muchos otros, los grandes padres de la política, *oratores* incomparables, ciudadanos Quincho, Ciano, Ipe Goyo, el *castila kapatid* («castila hermano»; dicen que así llaman las gentes al doctor), Malakalzada, Magsúlong, Berto y Papiro. Todos, de la derecha... dinástico-augusta. No había banco azul para el Gobierno: vimos á uno ó dos ministros husmear aquel recinto buscando sitio adecuado para sentarse, pero no hallándole, para no oír en cuchillas las deliberaciones de la Cámara, se retiraron. Ah, un detalle: el diputado Páchon que vive enfrente del Congreso, fué á él en camisa y pantalón de chino; la mayoría gastaba *chaquets* blancos. Persépolis vestía de frac con chaleco blanco y corbata en forma de mariposa, azul marino con motas blancas y rojas, el conjunto era caprichosísimo: realmente estaba encantador. (Persépolis)

El Secretario llena su cometido leyendo cuanto tenía que leer—que no era nada—y después vimosle hacer una *mascula* superior. ¡Buen provecho!

Se levanta el ciudadano KINCHO y propone que en señal de satisfacción por haber trascendido á los periódicos del otro hemisferio el nombre de la república y haber publicado el retrato del Presidente revistas y diarios tan populares y notables como *The Examiner*, *The New-York-Herald* (aquí estornuda Kincho), *The Sun* y *The... Kon Leche*, en muchos de los cuales aparece radiosa la figura del primer Magistrado, coronado por un nimbo de luz y pisando una serpiente que parte de cierto desconocido lugar, toda la Cámara se arrodille y pase á la Casa-Presidencial á testimoniar el agrado con que los prohombres de la Corona (así dijo ese republicano) han visto la *fortitud* de esta Nación reconocida en el mundo, al rendir párias á la real y augusta figura del Presidente.

El diputado PAPIO levántase y después de prorrumpir en un viva estentóreo que se oyó en Kaloocan, dijo: no solamente debe *afrobarse* por aclamación la incidental (¡bruto!) *frofosición* del *chudadano* Kincho, sino que aún debíamos *doblegar* más nuestros *esternones* como *fropunda* reverencia á la magestad perinclita del Presidente, y pedir á Dios conserve su vida por luengos y dilatados años.

—¡Afrobado, afrobado!—gritan todos. Se suena con los dedos el diputado MAGSÚLUNG y recomienda á la Cámara apruebe cuanto antes la constitución ó proyecto de tal que aún no ha presentado la Comisión, pero él, como pone nte de ella, sabe que la presentará pronto.

El presidente PERSÉPOLIS dice que cuando se presente se discutirá y aprobará.

Insiste MAGSÚLUNG en que se apruebe de una vez ya, porque todo Estado debe tener una constitución legítima y la de esta República está en la *consistencia* de todos.

La Cámara se excita ante la ridícula insistencia del diputado y profiere distintos *denuestos* como *¡rayo!*, *¡ignorantel*, etc.

El presidente toca el bombo y renace la tranquilidad en el Parlamento. Recomienda la moderación en todos los *chudadanos* diputados «para merecer la consideración de las potencias extranjeras, como Mister Wifort, corresponsal del *The* (todos son *THE*) *Magazine Sundan*, el cual se halla presente.»

Los diputados aplauden al presidente, y se entregan después á dulce *cuchicheo*; éste dá al otro un cigarrillo de *La Paz* y *Buen Viaje* arrojándolo por el aire; aquél coje una tagarnina de *La Alejandria* y dá una mascada; el de la izquierda se rasca la cabeza desmesuradamente porque los bichos no le dejan en paz; el de más allá ofrece un buyo á Persépolis y éste, visto que eran ya las doce y el *pansil* estaba dispuesto según recado que había mandado *ñora* Titay, levanta la sesión del notable y *freclaro* Parlamento.

(Va por el tren rápidamente).

THE SORBIDO

¡Jesús, Dios mío! ¿Qué nos cuenta Vd.? Pero si eso no puede ser... vamos, V. se *gausea*.

—Le digo á V. que sí, que ha pasado durante todo el bloqueo y sitio, y lo que es más gordo aún, desde hace siete años que ese señor vino á Filipinas.

—Pero, eso es horrible, si no cabe en el cámen de nadie... Vamos, vamos, así comprendo que se pierda todo hasta lo que al presente (en buen hora lo diga), no hemos perdido, que es lo mismo que le quedó á aquel señor Francisco el 1.º; y dice Vd. que es el tal señor Comisario, ¿de policía?

—No señor, no; de esos que dan suministro y de comer... á todo el mundo.

—¡Ah! vamos; ya sé; sí, de unos que suelen llamar por mal nombre, lava...

—Si de esos; y de apellido notorio.

—Animas del purgatorio.

Si será un D. Juan Tenorio.

—No, hombre, no; no es Tenorio; no es célebre en España; fué en Italia, y lo es, y mucho en Filipinas.

—Bueno; pues con todas esas pruebas que Vd. nos trae y esos testigos, abriremos el proceso en el próximo número.

Tenga Vd. presente que en el Cántabro se pescan sardinas.

—Si señor; y todo lo demás.

A juzgar por las muestras que nos dá *La Independencia*, este país es fecundo en génius de todas clases.

Sobre todo en génius literarios.

Hay un tal G. Solón que, sin duda, debe ser hijo ó pariente de aquel Solón griego.

Por sus *descomposiciones* literarias.

El que haya leído los artículos *A uña de caballo* y *En el río* habrá tenido que confesar sin rodeos que, en efecto, hacían el idem del jarrabe de adormideras más superior.

¡Quién le habrá engañado á ese pobre hombre!

Una confesión del mismo diario:

Que la palabra *yanqui* ó *yankee* es sinónima de norte-americano.

Nada hay, efectivamente, que moleste tanto al norte-americano culto como llamarle *yanqui*, que es corrupción de la palabra *english*.

Y le molesta tanto como al indio *pilsopo* cuando se le llama *tao*.

¿Otra frase aún más gráfica?

Han asesinado al Emperador chino, nada menos que al Hijo del Cielo.

Según noticias parece ser se ha cebado en él su virrey Li-Hung-Chang.

¡Tiembra, ciudadano Emilio!

A las grandes figuras os pasa eso.

Tu podrás ser víctima el mejor día de tu general Mascabuyo.

¡Orate, fratres, para evitare morto rex Emilio Aguinaldum!

Imp. Lit. Partier—Plaza Sta. Ana 4 y 6 Manila.

EL ADIOS

AL TESORO

(«MELOPEA» ROMÁNTICA)

Despedida pronunciada á bordo del vapor *vidan* por don Antonio Domínguez, ex-Intendente de Hacienda.

«Adios, Tesoro abundante que administraba con ansia... aunque de tí me separo mi corazón no se aparta y contigo permanece; con los efluvios del aura van ha-ta tí mis recuerdos, mis ilusiones... mis *ganos*; con el ruido de... las olas recibe alegrés tonadas, y si de mí no te olvidas y fiel mi memoria guardas, piensa, recuerda que lloro mi ausencia y tu *desgracia*.

Yo debí, rico Tesoro, repartir tus llenas arcas el día trece de Agosto de recordación infausta, a pesar de lo que dijo el que entregó nuestra plaza) ó bien devolver al Banco la suma que se adeudaba, ó haber armado una *juerga* de aquellas que á diario armaban las secciones de Leaniz y de Urquía con guitarras.

QUE PASA EN ESPAÑA  
(Whats up in Spain).

FRAN



...Pues, señor; no me explico la poca aceptación que para las americanas tienen los americanos.

(Well! upus any word. Y sealy these Americans find solittle favocer with the ladies)



...Y en cuanto hay OCASIÓN, damos lecciones gratuitas de... patriotismo.

(Música de La Gran Via... Crucis.)  
(As soon as we find an ocasion we will give lessus on—«Patriotism».)



— Siguro aquel Plesidente parejo que imperatriz  
(Sure stranger that President is equal to an Empress).

ESTA PREÑADA... LA ATMÓSFERA

FOR SALE

FOR SALE



Un «bell guerrieri»



¿Cuál será el resultado?  
(What will be forth coming).